Adulterio, Fornicación y Homosexualidad

Una perspectiva bíblica sobre la moralidad sexual

Un estudio exegético basado en las Escrituras que examina las enseñanzas bíblicas sobre la pureza sexual y las advertencias contra la inmoralidad, fundamentado en textos del Antiguo y Nuevo Testamento.

El juicio divino sobre la inmoralidad sexual

La santidad del matrimonio

Hebreos 13:5 declara el matrimonio como "honroso", estableciendo un contraste directo: mientras el matrimonio es santo, "a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios".

1 Corintios 6:9 advierte con claridad que "no heredarán el reino ... los fornicarios, ni los adúlteros ... ni los que se echan con varones".

Consecuencias eternas

Apocalipsis 21:8 presenta una advertencia solemne: "los fornicarios ... tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre".

Estas referencias establecen que la inmoralidad sexual no es meramente un asunto social, sino una cuestión de juicio eterno ante Dios.

El llamado a la pureza y la santidad

Huir de la fornicación

1 Corintios 6:13–18 enseña que "el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella" y ordena: "huid de la fornicación".

Mortificar lo terrenal

Colosenses 3:5, 6 exhorta: "haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza", llamando a una ruptura radical con el pecado.

Santidad en el matrimonio

1 Tesalonicenses 4:2–4 instruye: "apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor".

El Nuevo Testamento presenta un patrón consistente: la santidad sexual no es opcional, sino un requisito fundamental para quienes siguen a Cristo.

Advertencias del Antiguo Testamento

El ejemplo de Sodoma y Gomorra

Judas 7 recuerda "como Sodoma y Gomorra ... habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza", estableciendo un precedente histórico del juicio divino.

La sabiduría de Proverbios

Proverbios 5:3–21 pregunta retóricamente: "¿por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena ...?", advirtiendo sobre las consecuencias del adulterio.

Proverbios 7:6–23 describe vívidamente al joven que "al punto se marchó tras ella, como va el buey al degolladero ... y no sabe que es contra su vida".

La enseñanza bíblica sobre la homosexualidad

Ley mosaica

Levítico 18:22, 23 establece: "no te echarás con varón como con mujer, es abominación".

Levítico 20:13 reitera: "si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron".

Enseñanza paulina

Romanos 1:26–32 describe "los hombres, dejando el uso natural de la mujer … cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres".

Coherencia bíblica

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento mantienen una postura consistente, presentando estas prácticas como contrarias al diseño divino para la sexualidad humana.

La pureza del corazón y el estándar divino

> **Mateo 5:27, 28** — "Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón"

Cristo eleva el estándar moral más allá de los actos externos, señalando que la pureza sexual comienza en el corazón. El deseo lascivo es equiparado al adulterio mismo, revelando que Dios examina no solo nuestras acciones, sino nuestras intenciones más profundas.

El llamado a la santidad integral

Las Escrituras presentan un estándar unificado: pureza en pensamiento, palabra y obra, fundamentado en el carácter santo de Dios mismo.

La esperanza del evangelio

Aunque las advertencias son severas, el mensaje bíblico ofrece redención y transformación mediante Cristo para quienes se arrepienten y buscan vivir en santidad.